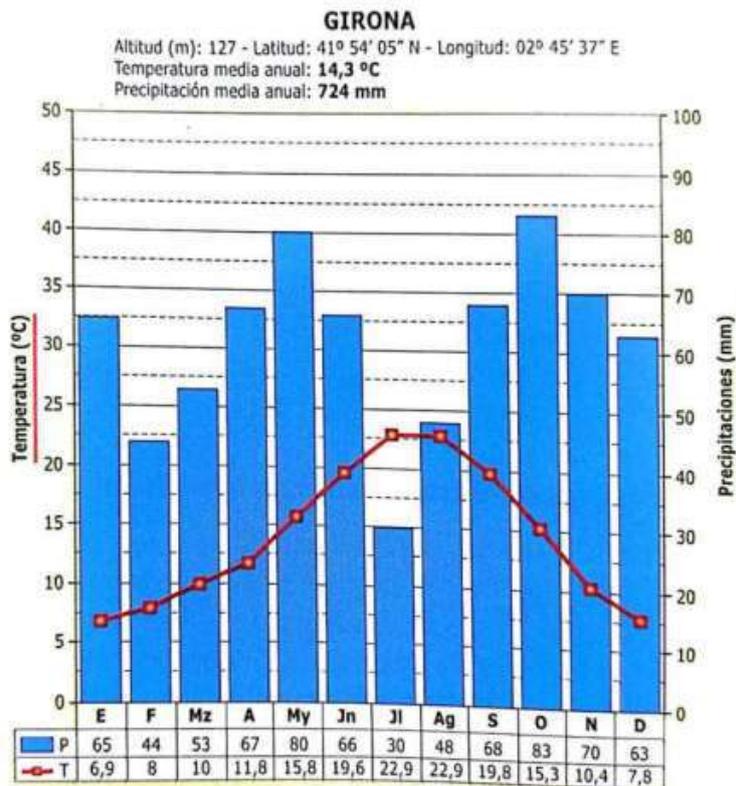




## CLIMOGRAMA DE GIRONA



En el siguiente climograma a analizar se observa en el Eje horizontal (abscisas) que representa los meses del año, desde enero hasta diciembre, distribuidos uniformemente. En el Eje vertical izquierdo (ordenadas) se indican las temperaturas medias mensuales en grados Celsius (°C), generalmente con intervalos de 5°C. Por último, en el Eje vertical derecho (ordenadas) se muestran las precipitaciones mensuales en milímetros (mm), con intervalos que pueden variar según la escala del gráfico, en este caso de 10 en 10 mm

En cuanto a las precipitaciones, los meses más lluviosos se concentran principalmente en los meses de octubre y mayo, con valores que alcanzan aproximadamente 83 y 85 mm respectivamente. Esta concentración de lluvias en estos meses sugiere la influencia de las borrascas atlánticas en otoño y posibles tormentas convectivas en primavera. Los meses más secos son los de julio y febrero con 23 y 44 mm respectivamente de precipitación mensual. La escasez de lluvias en verano es característica del clima mediterráneo, atribuible a la presencia de altas presiones subtropicales que inhiben la formación de precipitaciones.

La progresión térmica y su amplitud vienen registradas por temperaturas más altas en julio y agosto, con medias que superan los 22°C. Estas temperaturas estivales se deben a la mayor insolación y a la estabilidad atmosférica predominante en esta estación. Las temperaturas más bajas ocurren en enero y diciembre, con temperaturas medias mensuales que oscilan



entre 6°C y 7°C. Las temperaturas invernales, aunque frías, no son extremas debido a la influencia del Mediterráneo. La amplitud térmica anual es de aproximadamente 16°C. Esta notable diferencia entre las temperaturas medias del mes más cálido y el más frío es indicativa de cierto grado de continentalidad pero moderado por la cercanía al mar.

Este tipo de climas está influido por ciertas características geográficas como la latitud y la ubicación: La región se sitúa en el noreste de la Península Ibérica, con cierta influencia mediterránea. La cercanía de los Pirineos puede favorecer precipitaciones más abundantes debido al efecto orográfico y aunque hay una moderación térmica por la proximidad del mar, el clima aún presenta una clara estacionalidad.

Con base en los datos analizados, se concluye que la región presenta un clima mediterráneo con matices subhúmedos con veranos cálidos y relativamente secos, inviernos moderadamente fríos y precipitaciones distribuidas a lo largo del año, con picos en otoño y primavera.